

PALABRAS PARA LA ESPERANZA

(En memoria de un 11 de marzo)

Asumidos los hechos,
inevitablemente,
el corazón se aferra
al dolor, cual la hiedra
se abraza al frío muro de granito.

La mente retrocede
y cede al tiempo,
se vence y se retrae
al silencio infinito
de tanto sufrimiento
en un solo minuto.

¡En un solo minuto
puede romperse tanto!...

¿ En un solo minuto
puede romperse tanto?

¡Tantos cuerpos marchitos,
tantas almas aradas,
tantos sueños segados!...

Tanto dolor abierto
no debe ensombrecernos.

Hemos de unir las manos en concordia
y lanzarlas al vuelo como níveas palomas
en busca de las ramas del olivo
que arraiga en la esperanza de la vida

M^a del Carmen Matute Rodero